

Luis
Larraín



DIRECTOR, INSTITUTO LIBERTAD Y DESARROLLO

Malas prácticas y política social

Como señaló Felipe Kast, Velasco ha roto una larga tradición de cuidar las instituciones en materia de estadísticas sociales

■ Andrés Velasco inició una polémica sobre los resultados de la encuesta Casen. Ella le ha servido para tener prensa y tratar de mejorar el 1% que ha logrado en las encuestas de intención de voto presidencial. En apariencia, nada nuevo bajo el sol: un político buscando atención sobre la base de cuestionar a sus adversarios.

Pero la Casen, lo que muchos ignoran, no es una encuesta para medir cuántos pobres hay en Chile. Es una encuesta de caracterización socioeconómica de los chilenos, la encuesta más grande que se hace en el país y que lleva más de 25 años de continuos perfeccionamientos que la han llevado a transformarse en la principal herramienta de diagnóstico de la política social en Chile.

Sucesivos gobiernos han utilizado su información para mejorar las políticas sociales y para evaluar nuevos programas, pues permite evaluar el impacto de estas políticas y programas sobre distintos grupos de chilenos, agrupados por deciles de ingreso. Así, gracias a la Casen, sabemos cuántos recursos de un nuevo programa llegan al 10% más pobre, e incluso al 10% más rico. Podemos mejorar la focalización de los programas, detectar filtraciones de gasto social hacia los más ricos, etc. Participan en distintas partes de su procesamiento el Ministerio de Desarrollo Social, Microdatos de la Universidad de Chile, el INE y la Cepal.

Esta última institución interviene en la etapa final donde la información de ingresos de la Casen da origen al

cálculo de la pobreza y la indigencia, datos que concentran la atención de los políticos. Respecto al cálculo de 2011, Velasco hizo varias críticas: que se había exagerado la reducción de la pobreza al presentar los resultados, pues ésta estadísticamente cae en el margen de error; que se habían realizado dos “olas” de encuestaje lo que afectaba los resultados; que se había incluido indebidamente un bono de \$ 10.000 entregado por el gobierno; que se habían incluido ingresos en una nueva pregunta Y11 que rebajaban la cifra de pobreza indebidamente.

Sembró así la confusión acerca de los resultados y la idoneidad de la encuesta Casen.

Sólo una de las críticas de Velasco es válida. Las demás no tienen fundamento y sólo están allí para dar la falsa imagen de que se tergiversaron los resultados.

La única crítica válida es una crítica política a la presentación de los resultados. La baja de la pobreza de 15,1% a 14,4%, con un margen de error de 0,8, significa que la pobreza puede estar entre 15,2% y 13,6%, con la misma probabilidad; de modo que hay una posibilidad de que la pobreza no haya bajado, pues en 2009 habría estado entre 15,8% y 14,5%. Tampoco es correcto decir

que se trata de un “empate técnico” como señala Velasco.

A esta presentación correspondía una crítica política, pues el gobierno debió decir que había una baja significativa en la indigencia (bajó de 3,7% a 2,8% con un margen de error de 0,3) y también de la desigualdad que cayó fuertemente dado el incremento de 25% en los ingresos del primer decil, que superó a todos los demás, y una reducción no significativa de la pobreza.

Pero Velasco fue más allá y puso en duda los resultados de la Casen. Eso, a mi juicio, rebasa los límites de rigor intelectual que deben observarse al hacer una crítica. Ello porque se ha intentado decir que el gobierno alteró las cifras, cuando eso no es cierto. El gobierno, a través del MDS, sus expertos y los de la Cepal han rebatido cada una de las otras críticas: era correcto incluir los ingresos de la Y11; el encuestaje es más prolijo que el de años anteriores; el bono es insignificante e incide diez veces menos que los que dio Bachelet en los resultados.

Cepal ha dicho que el cálculo busca el más alto grado de comparabilidad y que la metodología sigue los mismos criterios aplicados en la medición de ingresos en anteriores encuestas Casen. Hernando, ex del MDS, afirmó que no ha criticado ninguna decisión técnica de la encuesta. Ferres, de la Cepal, dijo que las dudas no estaban en lo técnico.

Como señaló Felipe Kast, Velasco ha roto una larga tradición de cuidar las instituciones en materia de estadísticas sociales.

